



SEMBLANZA

La Real Sociedad Gimnástica Española

Antonio Rivero-Herraiz

Facultad de CDC. A.F y del Deporte-INEF (UPM)

El sport inglés llegó a España a finales del siglo XIX impulsado por la influencia cultural británica que, a través de la economía y el comercio, se afianzaba en nuestro país. Estas circunstancias impregnaron a las actividades físicas de cierto prestigio y cosmopolitismo. El desarrollo del deporte español fue espontáneo, lento pero sin pausa y poco a poco fue superando su original carácter clasista y aristocrático. Sectores de la clases medias urbanas –profesionales, universitarios, empleados de “cuello blanco”, etc.,- vieron en el deporte una nueva variante de ocio y la nueva actividad se fue popularizando como práctica y espectáculo. (Rivero, 2002).

Influidos por las corrientes europeas más modernizadoras, los primeros practicantes fueron atrevidos sportmen nacionales que junto a residentes extranjeros no sentían vergüenza alguna ante las críticas y chistes que de ellos hacía una sociedad convencional y desconocedora de los principios del sport. Madrid y Barcelona, fueron los principales núcleos del incipiente fenómeno deportivo español que luego se trasladó a las ciudades de verano como Santander y San Sebastián (Rivero, 2002).

Sería desde finales de la década de los ochenta, cuando las primeras sociedades y clubes comenzaron a articularse. Si dejamos a un lado los primeros y restringidos clubes gimnásticos (Círculo Particular Gimnástico, Madrid, 1851) y los clubes de rango aristocrático como el Real Club de Regatas de Santander (1870), el Real Club Mediterráneo de Málaga (1873), el Real Club Náutico de Tarragona (1878), etc., clubes sociales donde se practicaba la hípica, el lawn-tenis o los deportes náuticos; podemos señalar a la Sociedad Gimnástica Española, fundada en Madrid el año 1887, como la asociación decana en la promoción y el desarrollo de la actividad física entre las clases medias y populares en Madrid y por extensión en el resto de España.

“Cuatro jóvenes de arrebato, iniciativas, y, sobre todo de verdadera fe en el deporte, acordaron en una tertulia amistosa, el 2 de marzo de 1887, trabajar con todos sus afanes hasta ver funcionar una sociedad popular, democrática, que pusiera los deportes al alcance de todos los aficionados, que el estudiante, el empleado, el obrero pudieran combatir los vicios y embrutecimiento de la vida de esclavitud, de trabajo constante, con la expansión y equilibrio que proporciona al espíritu las emociones del deporte y lograr un desarrollo armónico de inteligencia y salud”(Gran Vida, nº 106, 1912, p.73). Los cuatro jóvenes a los que se refería la revista Gran Vida en 1912, cuando se celebraba el 25º aniversario de la sociedad, eran: Monjardin, Coll, Charles y Masferrer padres de la iniciativa.

La incipiente Sociedad Gimnástica Madrileña, comenzó sus actividades en un modesto gimnasio en la calle Marqués de Leganés (Gran Vida, nº227, 1922, p.140). Su actividad fue imparable. Tres años después, el 1 de Marzo de 1898, Narciso Masferrer y Sala, desde el periódico Los Deportes, realizó un llamamiento a todos los deportistas españoles para formar una Confederación de las Sociedades Gimnásticas Españolas. El domicilio social de la Confederación se fijaría en la sede de la madrileña Sociedad Gimnástica Española, la publicación barcelonesa Los Deportes sería su órgano de difusión oficial y su presidente de honor José Canalejas (Rivero, 2002)

La incipiente sociedad no paraba en su labor y en 1913, no sin esfuerzo, la sociedad consiguió hacerse con su primer campo de deportes en la calle Rodríguez Sampedro, esquina con Princesa, utilizando como almacén de material una caseta de madera situado en la calle Altamirano (Gran Vida, nº119, 1913, p.120)



Foto1. Srs. Masferrer, Monjardin, Coll y Charles, fundadores de la Real Sociedad Gimnástica Española. Madrid 1887. (Foto: Gran Vida, 1912)

El escudo de la Veterana, como era conocida la Sociedad Gimnástica Madrileña por los deportistas españoles, estaba compuesto por anagrama formado con la letra "F" cuatro veces. Eran las iniciales de franco, fuerte, fresco y firme, cuatro palabras muy importantes en el ideario regeneracionista que tanto influyó a los pioneros del deporte español de finales del siglo XIX y principios del XX (Rivero, Sánchez, 2011).

La Veterana organizó los 10 Km en carretera (Gran Vida nº 83, 1910, p.116). En 1914 en los denominados Juegos Olímpicos Madrileños (primera competición atlética reglamentada celebrada en España organizados por Athletic Club (Gran Vida, 1914, nº 131, p105-109), los deportistas de la Sociedad Gimnástica Madrileña ganaron 17 de las 21 pruebas celebradas (Gran Vida, 1922, nº 227, p140). En 1916 y debido a sus méritos en pro del deporte y su desarrollo, el rey Alfonso XIII, gran amante de los deportes, concedió a la sociedad el título de Real. Título que solo abandonaría durante los años de la II República.

La lengua española -carrera urbana por el paseo de Recoletos- (Heraldo deportivo, nº 414, 1926, p. 475) junto a campeonatos de halterofilia y de gimnasia en el circo Price, etc., fueron también eventos clásicos del deporte madrileño organizado por la Gimnástica. En su haber también está la organización, en sus modestas pero concurridas instalaciones, de los primeros campeonatos de boxeo aficionado celebrados en Madrid (Heraldo deportivo, nº 149, 1919, p.258-259). En 1921 la R.S.G.E. tenía 2.000 socios, de los cuales 170 pertenecían a la sección de boxeo, 400 a la de atletismo y 350 al de fútbol. Se impartían, para todos, clases de gimnasia sueca y combinada (Gran Vida, 1922, nº 227, p140-141). En 1922 La Veterana, consiguió salir de La cueva de Marqués de Leganés y abrir un nuevo gimnasio en la Calle Barbieri a la vez que un nuevo campo de deportes en las calles Diego de León y Torrijos, cuyas gradas podrían albergar hasta 15.000 espectadores (Gran Vida, nº 227, 1922, p.140). La sección de fútbol creada en 1906 y cuyo primer equipo fue campeón regional en 1913 y 1914, y finalista del Campeonato de España frente al F.C Barcelona, dejó su actividad en 1929 al no estar de acuerdo con el profesionalismo que se imponía en el fútbol nacional.

También en 1929 la R.S.G.E organizó la I Semana Gimnástica, con gran participación femenina. A la celebración de 1932 asistió una delegación de los Sokols, gran sociedad gimnástica y patriótica checa (Esparza, 2012), aunque a

su acto principal con discurso de su presidente Sr. Reyes, no asistieron las autoridades locales, sin duda, debido al choque de ideologías entre los directivos de La Veterana con los gobernantes de la República. La Semana gimnástica seguiría realizándose con gran éxito hasta el estallido la Guerra Civil (1936-1939).

Una vez terminada la guerra, las formas de entender la actividad física y el deporte de la R.S.G.E. no encajaron en las estructuras deportivas franquistas, por lo que La Veterana no pudo reconstruirse, sin duda, sus miembros supervivientes a la contienda siguieron ligados al deporte y fueron parte de la incipiente organización deportiva de la postguerra.

La RSGE fue un ejemplo de organización, de solidaridad y de utilización de la actividad física y el deporte como medio de transformación social y cultural de la juventud de su tiempo. Gracias a ella muchos madrileños pudieron llevar a cabo sus anhelos deportivos, dejando sembrada la semilla de la cultura deportiva entre niños, jóvenes y adultos.

Bibliografía

- A.A. (1914). Juegos olímpicos en Madrid, *Gran Vida*, nº 131, p105-109.
- Anibal, K. (1910). Deportes atléticos en Madrid, *Gran Vida*, nº 83, p.116.
- El campo de deportes de la Sociedad Gimnástica española, (1913) *Gran Vida*, nº119, p.120.
- Esparza, D., (2012). Miroslav Tyrš y el sokol, *RICYDE. Rev. Int. cienc. deporte*, Vol 8, nº27 p.103-105 <http://dx.doi.org/10.5232/ricyde2012.027>
- La benemérita Gimnástica Española (1922), *Gran Vida*, nº 227, p140-141.
- La lengua española a pie (1926), *Heraldo Deportivo*, nº 414, p. 475.
- Polea. (1912). El XXV aniversario de la Sociedad Gimnástica Española, *Gran Vida*, nº 106, p.73).
- Rivero, A. (2003). *Deporte y Modernización*, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección Gral. de Deportes. Comunidad de Madrid.
- Rivero, A. & Sánchez, R. (2011) The British Influence in the Birth of Spanish Sport, *International Journal of the History of Sport*, Sept, Vol. 28, Nº 13, p.1788-1809.
- Swing, (1919). Luchas grecorromanas, *Heraldo Deportivo*, nº 149, p.258-259.